

NOTICIAS SOBRE PECES FÓSILES ARGENTINOS

LEPTOLEPÍDIDOS DEL TITONIENSE DE PLAZA HUINCUL

Por MATHILDE DOLGOPOL DE SAEZ

En un envío que se hiciera a este Instituto desde Plaza Huincul de varias muestras, proseguimos con la serie de « Noticias » que sobre peces fósiles hemos comenzado.

De todos los testigos, que son en número de siete, hemos desechado dos, por presentar restos tan fragmentados que imposibilitan toda tentativa de determinación. Las cinco restantes tienen todas el mismo aspecto, son oscuras (arenisca muscovítica bituminosa) y proceden de pozos cuya profundidad oscila entre los 755-999.50 m. En una de las muestras acompaña a las impresiones ictiológicas un molusco de regular tamaño.

En las muestras 40-XI-7-1 y 2 (del Catálogo de Paleozoología del Museo de La Plata) llaman la atención tres piezas casi del mismo tamaño y de idéntica forma, con dos ramas, una vertical y una horizontal que se doblan en ángulo recto, que forman parte del aparato opercular, tratándose del preopérculo, en cuyo borde anterior hay un espesamiento, que seguramente debe corresponder al canal mucoso o canal sensorial, el que emite hacia atrás y abajo numerosas ramas radiales. Acolado al preopérculo puede verse un trozo de uno de los suborbitales sin poder precisarse la forma exacta que debían de haber tenido por encontrarse incompleto. El opérculo, que aparece aislado, fuera de su posición normal, es

bastante grande, siendo en uno de los extremos de forma oval y oblicuo en el opuesto, tiene un largo total de 16,6 mm hasta el borde más largo y 14,8 mm en el menos prolongado y su ancho transversal máximo sería de 9,4 mm. Tanto uno como el otro integrante del aparato opercular debían de haber pertenecido a un pez de unos 30 cm de longitud. En ambas muestras se ven dise-

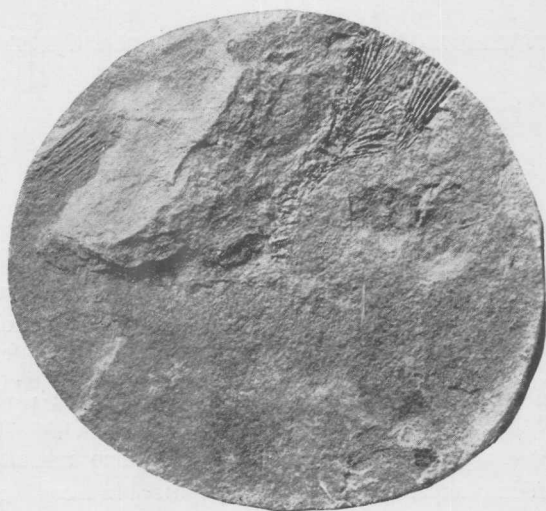


Fig. 1. — *Leptolepis patagonicus* n. sp.

minadas algunas escamas de aspecto francamente cicloide y de superficie muy brillante.

En el testigo 40-XI-7-3 del Catálogo, hallamos unos restos de gran interés por tratarse de una aleta caudal con los radios fosilizados, precedida por una impresión no muy clara de varias vértebras de aspecto rectangular, un poco más largas que altas y que pueden contarse en número de cinco. La cola es bilobada y el lóbulo inferior aparece quebrado, pudiendo contarse en él siete radios, mientras que en el lóbulo superior se cuentan hasta nueve enteros y de otros tres más, unos pequeños trozos. Entre lóbulo y lóbulo hay una serie de finos radios. El largo total desde la primer vérte-

bra que se ve hasta el extremo de la cola es de 31 mm, correspondiéndole a esta última 11 mm. Algo más arriba ha quedado la impresión de una aleta que por su configuración recuerda la pectoral, viéndose regiones de aspecto brillante. No presenta fulcros.

En la muestra 40-XI-7-4 aparece una vez más un preopérculo exactamente igual a los anteriormente descritos, pero cuya rama vertical no está completa. Hacia abajo y atrás pueden verse restos

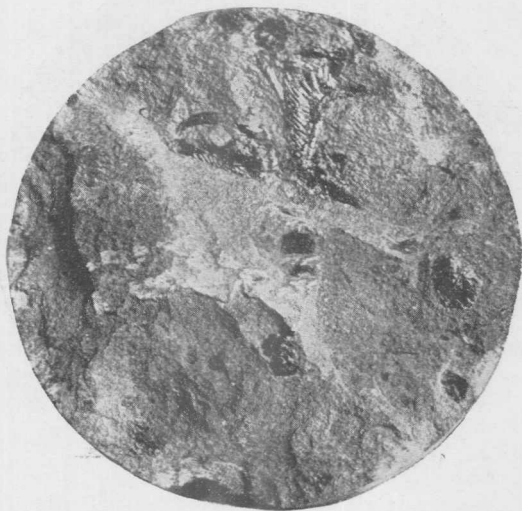


Fig. 2. — *Leptolepis patagonicus* n. sp.

del interopérculo. Algo desplazado se ve también el ceratohyal que tiene su forma peculiar de vidrio de reloj y en cuanto a su característica varilla de hueso, suplementaria, muy angosta y delicada que une por la parte superior a las dos extremidades, aparece rota, pero puede verse su nacimiento en la rama de la derecha. Fuera de su lugar se encuentra, en una posición anormal, un trocito de la rama izquierda y ascendente del mismo hueso. Por debajo del ceratohyal, que es algo mayor que el de *Leptolepis dubius*, aparecen los radios branquiostegales, de los que se pueden contar cinco, y que son anchos y espaciados.

También se ven aisladamente algunas escamas, cicloides, cuya superficie brillante destaca una serie de radios que parten de un punto absolutamente excéntrico. Una de ellas presenta un canalículo que saliendo de un punto de la periferia va a desembocar en el mismo centro por un pequeñísimo orificio. Este carácter, que no hemos observado en ninguna de las otras, nos hace suponer de que

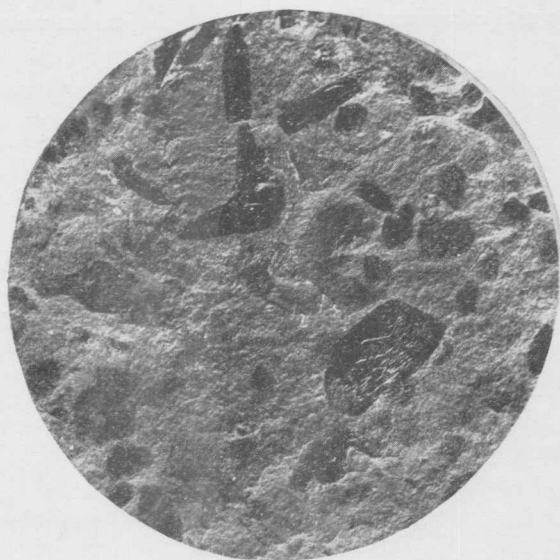


Fig. 3. — *Leptolepis patagonicus* n. sp.

ésta pertenezca a las ubicadas en la línea lateral. Es curioso hacer resaltar la circunstancia de que, de cuatro muestras observadas, se repita cuatro veces la presencia del preopérculo, mientras que las otras piezas que lo rodean están total o parcialmente destruídas. Sin darle a esto mayor transcendencia, nos sugiere sin embargo este hecho la suposición de que este hueso en este grupo debe tener una mayor resistencia.

En una nota anterior dimos cuenta del hallazgo de una impresión en una arenisca feldespática, procedente de Picún Leufú de

un pez fósil que pertenece al grupo de los Leptolepídidos y que hemos designado bajo el nombre de *Leptolepis australis*. Creemos que los vestigios que acabamos de estudiar encontrados a unos 300 km del hallazgo anterior, pertenezcan también al mismo grupo. El opérculo y el preopérculo coinciden un tanto en la forma con *Leptolepis dubius*, aunque su tamaño es visiblemente menor; la forma



Fig. 4. — *Leptolepis argentinus* n. sp.

de las escamas y la misma procedencia afirma más nuestra determinación. Por lo tanto, lo colocamos dentro de este género, aunque de la misma especie no se trate. Difiere además, de los ya conocidos por el tamaño del ceratohyal y la forma de los radios branquiostegales. El preopérculo de la especie en cuestión es también más ancho en el extremo en que se dobla y proponemos para ella el nombre de *Leptolepis patagonicus*. El molusco que la acompaña es una *Ostrea* aff. *rugata*, característica de esta época. Con esta contribución se corrobora la presencia de los Leptolepídidos en la

Argentina, hecho que por primera vez se señaló con el hallazgo del *Haplospondilus clupeioides* Cabrera, del Lago San Martín, y luego confirmado por la presencia de *Leptolepis dubius*, *L. australis* y *Neolycoptera gracilis*.

En la quinta y última muestra ha quedado la impresión de un cráneo y de la columna vertebral que a poco de su arranque aparece flexionada formando una curva profunda y luego se extiende casi en forma horizontal hasta terminar en una cola bilobada muy parecida a la de *Leptolepis sprattiformis* del Jurásico superior de Eichstädt. Rectificando las curvas de la impresión de este animal, calculamos su tamaño en 70 mm, correspondiéndole 16,5 mm a la cabeza con el aparato opercular incluido y 9 mm a la cola. El cráneo en su rama superior aparece destruido, pero se ve una línea muy tenue que correspondería a los vestigios de los huesos que rodean la cavidad orbitaria. En la parte anterior se ven los contornos de la boca, el dental se prolonga hacia adelante, sin que se puedan notar los dientes; la maxila, arqueada, tampoco presenta dientes y por dentro de la órbita se ve una varilla ósea muy delgada que probablemente corresponda al paraesfenoides. El preopérculo bastante estrecho se acola al opérculo que está destruido en su borde inferior y el subopérculo invadido por la roca no permite apreciar exactamente la forma que debía de haber tenido. En la parte inferior se ven algunas branquias engrosadas y con espacios considerables entre ellas. Por debajo del aparato opercular tenemos la aleta pectoral y en ella no podemos contar más que ocho radios; la homóloga del lado opuesto se ha corrido y presenta 10 radios. La columna vertebral está formada por 36 vértebras, algo más largas que altas, ligeramente comprimidas en el centro, y en casi todas se pueden ver las espinas neurales y hemales, y las siete primeras aparecen con las costillas cortas y muy delgadas. Hay algunos huesos intermusculares. La aleta caudal es difícercia, en el lóbulo superior se cuentan diez radios completos y en el inferior nueve enteros y uno roto casi en la base. Con relación al tamaño íntegro del pez, puede considerarse como pequeña, siendo algo más larga que una décima parte sobre la longitud total de este ejemplar. Tanto el cráneo, la columna vertebral y la aleta caudal

tienen las características de los Leptolepídidos, pero por algunas diferencias en las branquias que aquí son más anchas, el número de vértebras más reducido, en la imposibilidad de identificarlo con las especies ya conocidas, proponemos para ésta que consideramos nueva, el nombre de *Leptolepis argentinus*. Figura bajo el número 40-XI-7-5 del Catálogo.